

ALGUNOS TEXTOS SOBRE ESTÉTICA DE LA ANTIGÜEDAD (de los presocráticos a san Agustín)

Los pitagóricos

1. Aristóteles (*Acerca del cielo*, 290b12). Es evidente por ello que la afirmación de que se produce una armonía en sus movimientos (*los de los astros*), en la idea de que sus ruidos resultan concordes entre sí, está sostenida por sus autores de un modo elegante y hábil, pero no contiene la verdad. En efecto, les parece a algunos que es forzoso que unos cuerpos tan grandes produzcan un sonido al moverse, dado que lo producen entre nosotros cuerpos que no tienen tamaños iguales ni se mueven a tan gran velocidad [...] Y como parece ilógico que no oigamos tal sonido, afirman que la causa de ello es que tal sonido existe desde que nacemos, de suerte que no es discernible con respecto a su contrario

Empédocles de Acragante

1. [...] Como cuando colorean las tablas votivas los pintores, hombres muy versados en su oficio por su inteligencia, y cuando toman en sus manos tinturas de múltiples colores y, tras mezclarlas en su justa proporción—más de la una, menos de la otra—, obtienen de ellas formas semejantes a las cosas todas, configuran o árboles, varones y mujeres, fieras, pájaros y peces de acuática crianza, y dioses sempiternos, excelsos por las honras que reciben [...]

Platón

4. – Bien; y vienes en ayuda del argumento en el momento requerido. Uno de estos artesanos es el pintor, creo. ¿O no?

- Claro que sí.

- Pienso que dirás que lo que hace no es real, aunque de algún modo el pintor hace la cama. ¿No es verdad?

- Sí, pero también esto es apariencia.

[...]

- Entonces, ¿a este autor algo de algo apartado dos veces de la realidad, ¿no lo llamaremos imitador? [...] Eso es el autor de tragedias, un imitador, dos niveles por debajo del personaje supremo y de la verdad [...]

Pero el artista, ¿trata de imitar la naturaleza real de cada cosas o sólo cosas manufacturadas? [...] entonces, ¿el arte del pintor ¿se dirige a la realidad como es, para imitarla, o a la apariencia, como se ve? [...] Es una imitación de la apariencia [...] Entonces el arte imitativo debe estar muy lejos de la verdad. Y el motivo por el que puede presentarlo todo es que desdeña la totalidad de todo, excepto su siembra.

República, 596a, en: Platón, Diálogos IV, Madrid 1992.

Aristóteles

4. Como lo bello, sea viviente o sea una cosa cualquiera compuesta de partes, no sólo supone que tenga ordenadas tales partes, sino también un tamaño que no debe ser casual, pues lo bello está en el orden y en el tamaño, y por eso un animal bello no puede ser ni muy pequeño (pues la vista es confusa cuando no dura más que un instante imperceptible) ni muy grande (pues entonces no lo percibe la vista, sino que la unidad y la integridad escapan a los que miran, ¡qué sería un animal de diez mil estadios!), entonces se deduce que también en los cuerpos y en los animales debe haber tal tamaño que se pueda contemplar a la vez, lo mismo que en los relatos debe haber tal extensión que se pueda ir recordando.

Poética, 1451b

Plotino

1. La belleza se dirige principalmente a la vista, pero también hay una belleza para el oído, como en ciertas combinaciones de palabras y en toda clase de música [...] y las almas que se elevan sobre el reino de los sentidos a un orden más alto se dan cuenta de la belleza que hay en el modo de conducir la vida [...] está la belleza de las virtudes [...]

Considérese que algunas cosas, formas materiales, por ejemplo, tienen su gracia no por nada inherente, sino por algo comunicado, mientras que otras son atractivas por sí mismas, como por ejemplo, la Virtud. Los mismos cuerpos parecen a veces bellos, a veces o; así que hay una gran distancia entre ser cuerpo y ser bello [...]